

Modelo Teórico –Metodológico para la historia del pensamiento político.

Roberto Vila De Prado*

INTRODUCCIÓN.

El objetivo de este artículo es construir una propuesta teórico – metodológica para la descripción e interpretación de los textos elaborados por los pensadores políticos contemporáneos. Para ello es necesario formular conceptos ordenadores, datos de significado y puntos de articulación para delimitar el campo de estudio, ubicándolo en el momento presente. En términos de H. Zemelman:

*"...definir un marco de conceptos básicos que sirvan para organizar un pensamiento creativo pero histórico, en condiciones de establecer una relación de conocimiento centrada en la potencialidad; una forma de razonamiento cuyo espacio de referencia sea el presente potencial".
(Zemelman, 1999)*

En la construcción de este modelo hemos articulado conceptos que proceden de distintos paradigmas y disciplinas articulándolos a principios distintos de los que inicialmente los ordenaban (reconociendo que las fronteras académicas son cada vez más móviles y desdibujadas), con la finalidad de que estas categorías resignificadas puedan constituirse en puntos de intersección entre el marco conceptual y las técnicas de análisis disponibles.

1. HISTORIA DEL PENSAMIENTO Y ANALISIS DEL DISCURSO

En los estudios sobre **historia del pensamiento** en América Latina, durante décadas, los investigadores se limitaban a agrupar intelectuales por corrientes o familias de pensamiento, sin dar indicaciones acerca de la metodología que se había utilizado en la investigación. En otras investigaciones se examina los puntos de acuerdo y coincidencia de los pensadores, previamente agrupados, estableciéndose cierta intertextualidad. En los trabajos que aquí mencionamos es difícil encontrar temas como "lenguaje", "texto" o "recepción". La autoría suele ser considerada el único determinante del texto. Sin embargo, ya en 1940, Arthur O. Lovejoy había creado los marcos iniciales de una subárea denominada historia de las ideas o historia intelectual¹. (Murilo de Carvalho, 1997)

Temas como “texto”, “intertextualidad”, “recepción”, pertenecen al **análisis del discurso**. Esta disciplina se presenta en las ciencias sociales como “un conjunto heterogéneo e inestable de estudios realizados desde diferentes puntos de vista que exigen, en cada caso, alguna especificación en cuanto a la propia perspectiva” (Bonetto & Martínez, 2003). El análisis del discurso presenta, entonces, una gran variedad de enfoques utilizados por

* Profesor investigador UPSA

¹ A. Lovejoy escribió *The Great Chain of Being*, y creó el *Journal of the History of Ideas*, dedicado a este tipo de estudios.

diversos autores con posiciones concordantes o divergentes, cuya cartografía está todavía en proceso.

Siguiendo a Foucault, se puede distinguir las diferencias que existen entre el análisis del discurso y el análisis del pensamiento:

| | |
|---------------------------------|--|
| Análisis del pensamiento | ¿Qué es lo que se decía, en aquello que era dicho? (p.45) ¿Cuál es la intención del sujeto parlante? (La actividad consciente y el juego inconsciente que se ha podido transparentar a pesar de él) (p. 44) |
| Análisis del discurso | ¿Cómo es que ha aparecido este enunciado y no otro en su lugar? (p. 44) El analista trata de captar el enunciado, fijar sus límites, establecer sus conexiones (p.45) |

Foucault (1970)

Hoy, los historiadores que investigan las figuras y obras consagradas lo hacen bajo la luz crítica que proyectan las nuevas concepciones hermenéuticas y el empleo de "procedimientos analíticos de lectura más atentos a la concreción histórica, el status comunicacional y la destinación contemporánea de los textos" (Sazbón, 2003), con lo que se ha ensanchado considerablemente el campo de la historia del pensamiento².

A la vez, la teoría del discurso también se nutre de la historia del pensamiento, ya que no se puede practicar un análisis del discurso sin haber realizado una reconstrucción histórica sobre la persona que emite el discurso, el contexto social político y coyuntural en que es emitido, y el interdiscurso que ha circulado en torno al tema.

2. CUESTIONES EPISTEMOLOGICAS EN LA HISTORIA DEL PENSAMIENTO

La contemporánea *historia intelectual* abarca lo que tradicionalmente se llamaba historia del pensamiento o historia de las ideas. "Más recientemente ha aparecido la historia de las mentalidades, que no se refiere a la descripción y al análisis de lo que pensaron y escribieron los grandes pensadores en el campo de la filosofía, la política o la ciencia, sino a las formas de pensar dominantes en las diversas épocas del pasado, fuera por la sociedad en general o por los diversos grupos y clases que componían su estructura" (Jaramillo Uribe, s/f). Los investigadores suelen asumir, aunque más no sea implícitamente, ciertas cuestiones básicas que orientan la selección de autores y textos.

Según Ortega, "la idea es una acción que el hombre realiza en vista de una determinada circunstancia y con una precisa finalidad" (Ortega, 1966; 97). De alguna manera, si no se toma en cuenta la circunstancia, sólo tendremos de la idea un "esqueleto abstracto", una

² Del viejo tronco de la historia del pensamiento (emparentado con la historia de las ideas) se han desprendido ramas como la historia intelectual, la historia de las mentalidades y la historia social de las ideas, entre otros desarrollos (Veáse J. Sazbón, 2003)

momia, un esquema impreciso. Las doctrinas que no están arraigadas en determinado tiempo y lugar son sólo espectros, y de éstos no existe historia.

"Sólo si hemos reconstruido previamente la concreta situación y logramos averiguar el papel que en función de ella representa, entenderemos de verdad la idea" (Ortega, 1966; 98)

Tomada en abstracto, la idea sólo será una momia y la vida - dice Ortega- es siempre concreta. Por eso, cuando se habla de las ideas de una época se alude a una homogeneidad de situaciones, porque las ideas en dicha época ideadas suelen tener mayor afinidad entre sí. Por otra parte, hay ciertos abstractísimos *esqueletos de situación* que se dan en toda vida humana y que nos permiten hablar del supuesto "valor absoluto" de una idea. (Ortega, 1966; 98).

Pero, sólo se puede acceder al conocimiento de los objetos concretos utilizando los objetos abstractos. Lo concreto - pensado es el resultado de un proceso que reelabora los datos, relacionándolos con un aparato conceptual.

El pensamiento político puede ser abordado desde distintas disciplinas, y esto supone métodos e intereses diferentes:

| Abordaje desde la: | Interrogantes |
|---------------------------|---|
| Historiografía | ¿Qué intentaba decir el autor? ¿Qué nos muestra ese texto desde la sociedad en que el autor vivía? ¿Qué ha significado este texto para quien lo ha leído (entonces o después)? ¿Por qué ha significado eso y no otra cosa? |
| Filosofía política | ¿Qué significado daba el autor a los conceptos empleados? ¿Qué respuesta ofrecía a los grandes problemas de la filosofía política? ¿Qué significan hoy los grandes textos políticos del pasado? |

Fuente: Cansino, 1997

Algunos historiadores están más interesados en la lógica de la construcción del discurso y otros en el contexto histórico del autor estudiado. Sin embargo, historiadores como Skinner (1969) y Pocock (1971), adoptan tanto el análisis del lenguaje como la reconstrucción del contexto histórico, tratando de abarcar hechos e ideas: el texto y el contexto.

La Capra (1983) ha redefinido la noción de "contexto" relacionando el texto con seis ámbitos de referencia:

- las intenciones del autor;
- la vida del autor;

- la biografía;
- el contexto social;
- el cuerpo de los escritos del autor; y
- los modos del discurso

Es también de gran importancia estudiar las llamadas redes intelectuales. El concepto de "red" se refiere al clima intelectual de una época, al problema de las generaciones y a las influencias recíprocas entre pensadores (Devés, 2000)

En el estudio de lo político es necesario apreciar en qué medida, el pensador bajo estudio (leyendo su realidad presente) evalúa las necesidades de un futuro que requiere opciones, decisiones y proyectos. Es decir, la forma en que analiza el potencial presente en un desarrollo histórico dado; y esto supone reconstruir situaciones históricas con un sistema de categorías que, además de entender el presente, no pierdan la riqueza de las potencialidades alternativas (Zemelman, 1989; 27 - 64)

Para el análisis de la obra de un pensador, Gramsci aconseja seguir rigurosamente ciertas técnicas procedimentales:

“1) reconstruir la bibliografía, no sólo en lo que respecta a la actividad práctica, sino especialmente a la actividad intelectual; 2) registro de todas las obras, aun las menos importantes, en orden cronológico, dividido según los motivos intrínsecos... La búsqueda del *leitmotiv*, del ritmo del pensamiento en desarrollo, debe ser más importante que las afirmaciones casuales aisladas, y que los aforismos sueltos” (Gramsci, 1986; 82)

Además, es necesario distinguir las obras editadas de las inéditas y las publicaciones póstumas revisadas por algún amigo o discípulo. Estas últimas deben ser analizadas “con mucha cautela y discreción”, porque son materiales que podrían haber estado en curso de elaboración a la muerte de su autor. La misma precaución se debe tener al examinar la correspondencia u otros escritos donde la mayor rapidez de pensamiento suele lograrse a costa de la solidez (Gramsci, 1986; 82 - 83).

Cuando se trata de una nueva teoría, es preciso reconstruir el proceso de desarrollo intelectual del pensador en cuestión para identificar los elementos estables y permanentes que pueden considerarse *pensamiento propio*, diferenciándolo de las doctrinas por las que el pensador pudo haber tenido simpatía y que le han servido de estímulo en etapas anteriores (Gramsci, 1986; 81).

3. ANALISIS DEL DISCURSO

El pensamiento ideológico puede adoptar la forma de un sistema compartido por un grupo social y expresado en **discursos** destinados a la difusión de dicho sistema.

El analista ocupa una posición fuera del juego del discurso político, lo que no significa que sea un observador “absoluto”, sino que juega a otro juego, al juego que se llama “ciencia”.

No se puede jugar a un juego y al mismo tiempo observarlo. Tanto el discurso político como el discurso científico poseen una *dimensión ideológica*, pero ambos son producidos bajo condiciones sociales diferentes; precisamente, el concepto “dimensión ideológica” designa la relación entre el discurso y las condiciones sociales de producción (Sigal & Verón, 1986)

Ricoeur dice que el discurso consiste en *decir algo a alguien a propósito de algo*. En consecuencia, el discurso es...

- un evento, algo que sucede cuando alguien habla
- una significación, pues dice algo acerca de algo; y
- una obra, porque articula una secuencia finita de frases y, en tanto que obra, introduce las categorías de producción y trabajo, así como las de género y estilo (Basombrío, 1996)

El texto es la fijación del discurso por medio de la escritura. Texto viene de "tejido". El texto es plural y surge de múltiples niveles, tales como asociaciones, vecindades y referencias cruzadas.

Laclau entiende por discurso no sólo el lenguaje escrito o hablado, sino toda acción portadora de sentido. "Si estoy construyendo una pared y digo a alguien 'dame un ladrillo' y luego lo pongo en la pared, mi primer acto es lingüístico en tanto que el segundo es un comportamiento, pero es fácil percibir que los dos están conectados como parte de una operación total que es la construcción de la pared. Este *momento relacional* no es lingüístico ni extra - lingüístico"(Buenfil Burgos, 1997). Toda acción social se constituye bajo formas discursivas y articula elementos de ambos tipos.

Tapia Mealla, en cambio, considera que "toda práctica y relación social es significativa pero los discursos sólo son aquellas significaciones articuladas por los sujetos con el propósito de comunicar algo". Es decir, "la emisión consciente por un sujeto individual y / o colectivo de una determinada articulación de los elementos de un sistema de codificación de la realidad que es como se puede entender también la ideología" (Tapia, 1988; 56)

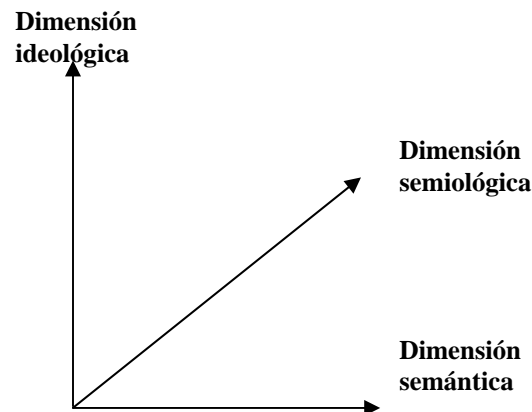
Todo discurso concreto (= secuencia discursiva) contiene un haz complejo de relaciones, y en todo discurso concreto surgen, por lo menos, cuatro preguntas referidas a su exterior:

| | |
|---|--|
| ¿Quién habla? | Sujeto hablante (enunciador) |
| ¿De qué habla el discurso? | Temas |
| ¿En qué condiciones se produce el discurso, se lo comprende y se lo interpreta? | Condiciones de producción y recepción del discurso |
| ¿A quien va dirigido? | Destinatario |

Courtine (1981)

En el análisis del discurso (AD), el plano de la enunciación comprende dos grandes entidades: el enunciador y el destinatario. Ahora bien, ambos son imágenes de la fuente y del destino del discurso, construidas por el discurso mismo. (Sigal & Verón, 1986).

Todo texto posee una *dimensión semiológica* que repasa en las relaciones que existen en el interior de su estructura, y una *dimensión semántica* que se refiere al mundo que el texto abre y despliega, incluyendo una *proposición de mundo* en la cual la imaginación se distancia de lo real cotidiano.



Como se ha dicho más arriba, la *dimensión ideológica* de un discurso es la relación que lo liga a sus condiciones sociales de producción.

3.2.La teoría del discurso.

Todo discurso concreto está doblemente determinado, por las formaciones ideológicas (FIs) que relacionan a dicho discurso con formaciones discursivas (FDs) definidas y por la autonomía relativa de la lengua.

Una **formación discursiva** (FD) es un conjunto de enunciados que se refieren a un objeto, de manera que es posible identificar la identidad y persistencia de los temas. Foucault se pregunta acerca de la dispersión, la exclusión y la ley de repartición de los enunciados (Tani, 2004) De manera que en toda FD hay un conjunto de **reglas** anónimas e históricamente determinadas, que se imponen a todo sujeto hablante, funcionando como un principio de aceptabilidad, pues determina lo que puede / debe decirse y, al mismo tiempo por exclusión, lo que no puede/debe decirse (Courtine, 1981). Las FDs son componentes inter - ligados de las formaciones ideológicas (FIs).

Las FDs que integran una FI pueden distinguirse entre sí - por ejemplo- por su *especialización*; por eso pueden hablar de los mismos objetos (democracia, libertad) y hacerlo en forma diferente, en función de las *posiciones* de quienes las emplean (Courtine, 1981).

El **campo de discursividad** son los espacios sociales especializados (políticos, científicos, culturales) donde los actores reelaboran y renegocian los elementos de una FD (Reguillo, 1999).

Un sujeto interpelado ideológicamente, (" sujeto - sujetado"³) ejerce una actividad discursiva que es producida en el seno de instituciones sociales donde se desarrollan los conflictos de clase; pero las **condiciones de producción** (CPs) del discurso comprenden no solamente el medio ambiente material e institucional, sino también las representaciones imaginarias que los inter - actores hacen de su identidad y de los referentes de sus discursos; y es con las CPs que emerge la determinación histórico social del discurso. (Courtine, 1981).

Al decir de la Kristeva, "todo texto se construye como mosaico de citas, todo texto es absorción y transformación de otros" (Cit. por Mozejko & Costa, 2000). La lectura de un texto está marcada por las *huellas* de otros textos. Se denomina *alegoresis* a la "remisión de los textos a un texto tutor" (Dalmasso & Boria, 1999). Hablar del **interdiscurso** de una FD es referirse a un proceso incesante de reconfiguración mediante el cual ésta incorpora elementos preconstruidos producidos en su exterior, en una determinada coyuntura, pudiéndose producir su redefinición, su repetición, su transformación o su negación.

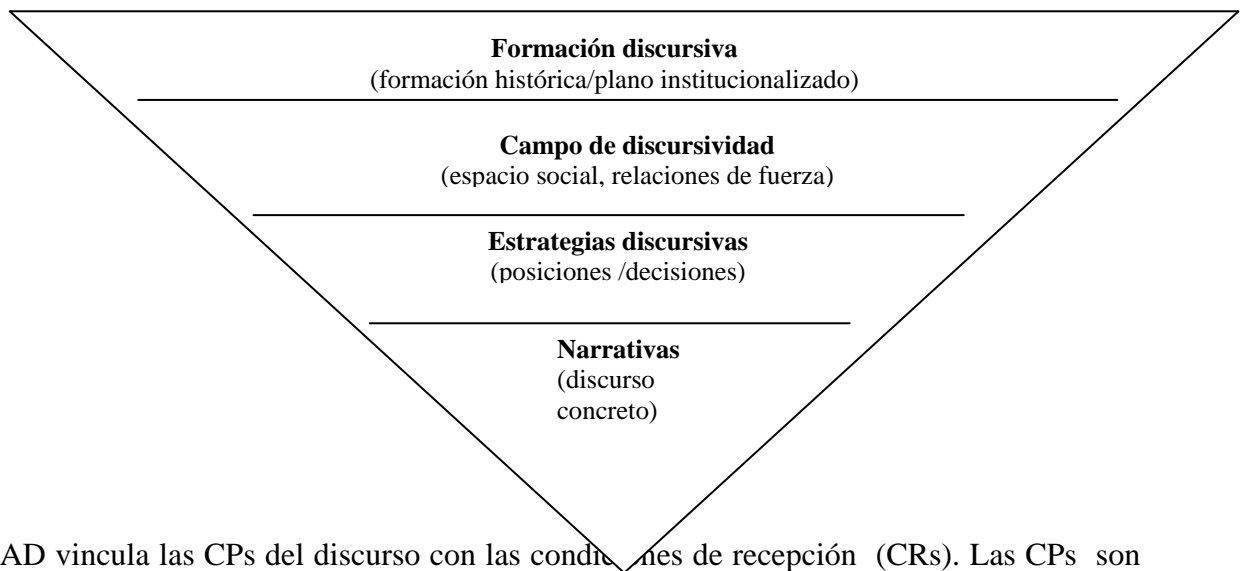
En el **intradiscurso**, en cambio, el sujeto enunciador se apropia de elementos que están en el seno de una FD para producir un discurso concreto⁴. En este nivel, se suele hablar de coherencia del texto, estrategias discursivas, etc. (Courtine, 1981).

Las **estrategias discursivas** son originadas por el modo en que los actores sociales (desde posiciones específicas) se oponen, se apropian o negocian, las reglas de la FD y del juego que realizan en el campo discursivo (Reguillo, 1999). Modos retórico-seductores, legal-formales, que pueden tener pretensión de científicidad. "*Es el cómo me lo dice y por qué me lo dice así, qué quiere lograr al decírmelo de esta manera*".

De tal forma que el discurso opera de una manera articulada en diferentes niveles, que van desde las FDs hasta el discurso concreto, pero entre ambos planos están los campos de discursividad y las estrategias discursivas.

³ Los individuos son interpelados como "sujetos". La interpelación del individuo en sujeto se efectúa con su identificación con la FD que lo domina. Los individuos quedan, entonces, "sujetados" a las exigencias de la reproducción del todo social

⁴ Aquí, los términos "secuencia discursiva" y "discurso concreto" son considerados equivalentes



El AD vincula las CPs del discurso con las condiciones de recepción (CRs). Las CPs son el conjunto de restricciones de producción y las CRs el conjunto de restricciones de recepción, y el discurso circula entre ambos conjuntos de condiciones. La teoría del discurso está orientada hacia el estudio de este tipo de restricciones, cuando operan en paquetes textuales amplios, para identificar algunas reglas de *las gramáticas de producción y recepción*, sólo algunas porque el análisis nunca es exhaustivo (Del Coto, 2000).

Una gramática es un conjunto de reglas, por lo tanto hay invariantes discursivos. Si se analiza un discurso desde las CPs puede haber un campo de efectos de sentido, pero siempre hay un desfase entre producción y reconocimiento. Si hay diferentes reconocimientos es porque hay diferentes gramáticas de reconocimiento, y si hay diferentes gramáticas de reconocimiento es porque varían las CRs.

Los efectos de un discurso son cambios Psicosociales que éste impone a sujetos, instituciones y a la vida societal. Un discurso puede producir distintos efectos en distintos contextos históricos y sociales. Se llama "efecto ideológico" al que predica una verdad "absoluta"; y "efecto científico" al producido por discursos que ponen en su superficie textual las CPs que los condicionan (Del Coto, 2000).

3.3. Discurso y contradiscurso

Si bien los discursos se repiten, sus sentidos no son siempre los mismos. Cuando cambian las CPs, cambian los sentidos. En los discursos está representada una tela de saberes de diversas FDs que entrelazados reinscriben nuevos modos de decir, saberes nuevos con un doble efecto: reproducen al mismo tiempo que transforman

Las instituciones culturales tienen su fundamento en los grandes sistemas de pensamiento tradicionales, y al mismo tiempo valoran la *repetición* acumulada de significados, subsumen y codifican la transmisión de lecturas, relecturas e interpretaciones. La repetición asegura la organización racional de las *novedades* no previstas, pero paradójicamente la repetición de la historia del pensamiento y del conocimiento puede

multiplicar las rupturas y perseguir las discontinuidades. La lectura del sentido en la superficie del texto - según Foucault - genera una aproximación al autor; y "el *pensamiento* del autor está entretejido en una compleja red simbólica social, en una remisión constante a textos anteriores y contemporáneos, en un espíritu del tiempo y en un entramado cultural que necesariamente se ubica y decodifica en relación a otras producciones textuales diferentes, distantes o actuales" (Tani, 2004).

Siguiendo a Foucault, se debe tener en cuenta que el discurso no sólo representa, sino que contribuye a constituir la realidad: "son prácticas que forman sistemáticamente los objetos de que se hablan" (Foucault, 1970). El discurso social actúa sobre la realidad organizándola y construyéndola. Quienes forman parte de una realidad social determinada, comparten una visión del mundo. El contradiscurso debe ser buscado en la periferia, en los márgenes donde puede aparecer la resistencia.

En cada formación social, coexisten y circulan diferentes FIs específicas, que en su conjunto constituyen la *combinación ideológica dominante*. Dichas formaciones ideológicas cambian constantemente para asegurar las condiciones de dominación. Ahora bien, una *novedad* puede ser desestimada como tal por la remisión inadecuada a antiguos "textos tutores". Sin embargo, en ciertas circunstancias surgen formaciones "atípicas", que presentan variaciones con respecto a la combinación dominante, por lo que algunos las denominan *dislocaciones*

3.4. Técnicas de análisis

Resumiendo, el AD exige como mínimo una reconstrucción histórica sobre la persona que emite el discurso, el contexto (económico, político, social) en que es emitido y el interdiscurso que ha circulado en torno al tema.

En este encuadre, dentro del marco conceptual expuesto, se ha considerado algunas técnicas⁵ para alcanzar los objetivos del análisis del pensamiento. Particularmente, se ha puesto especial atención a:

- los ideogramas (palabras típicas) de la ideología que sustenta el discurso;
- los símbolos, entendidos como términos con fuerte carga emocional;
- los conceptos éticos, especialmente si van acompañados de generalizadores o restrictores;
- las instituciones sociales aludidas en relación a símbolos o conceptos éticos;
- la preferencia por ciertos términos familiares ambiguos, fácilmente traspasables de una ideología a otra, si existieran; y
- el análisis de núcleos, principalmente orientado a permitir una síntesis ordenada en función de las ideas dominantes.
- el análisis actancial, que permita caracterizar el papel jugado por los actores citados en los textos.

⁵ Estas pautas se basan en el material preparado por la cátedra de R. Colle (2001) de la Pontificia Universidad Católica de Chile [inédito]

En la investigación de los ideologemas se suele realizar una lista de aquellos que son típicos de una doctrina, medir su frecuencia y descubrir la presencia de díadas o tríadas repetitivas (Colle, 2001).

4. IDEOLOGEMAS Y ANTINOMIAS COMO ESTRATEGIAS DE INVESTIGACION

Los credos religiosos, las posiciones filosóficas y las doctrinas políticas se caracterizan por tener términos típicos y ejes semánticos que permiten identificar la posición de aquellos que los utilizan. Las palabras típicas se agrupan en conjuntos (generalmente díadas o tríadas) denominados *ideologemas*⁶.

Norberto Bobbio utiliza las antinomias (conceptos clave y sus contrarios) como estrategia para el estudio del pensamiento político:

"El tratamiento por antítesis ofrece la ventaja, en su uso descriptivo, de permitir a uno de los dos términos arrojar luz sobre el otro, tanto que frecuentemente uno (el término débil) es definido como la negación del otro (el término fuerte), por ejemplo lo privado como lo que no es público; en su uso axiológico, de poner en evidencia el juicio de valor positivo o negativo, que según los autores puede caer sobre uno o sobre el otro de los dos términos... ". (Bobbio, 1985; vii - viii)

Bobbio distingue entre las grandes dicotomías, que son exhaustivas y principales, de las parciales (regionales) o secundarias. Las grandes dicotomías son el resultado del proceso de ordenación del propio campo de investigación.

Una vieja tradición de la sociología política alemana se pregunta por la "esencia" de *lo político*, es decir por aquello que permanece por debajo de superficies históricas complejas y cambiantes. La esencia se forma con conceptos presupuestos del tipo mando/obediencia, público/privado; amigo/enemigo. Estas ideas parten de Carl Schmitt y son luego retomadas por Julien Freund.

Ubicándose en las categorías de Schmitt (amigo – enemigo), Tapia dice:

"En el análisis del discurso político el núcleo se refiere al principio articulador, esto es, aquella relación en torno a la cual se configura la diferencia de una entidad en el contexto de una totalidad y además se establecen las relaciones simbólicas, de unión, amistades y adversidades" (Tapia, 1988; 57)

⁶ Los ideologemas también son definidos como "pequeñas unidades significantes dotadas de aceptabilidad difusa en una *doxa* dada". (Dalmaso & Boria, 1999)

T. Di Tella aborda el problema desde la perspectiva estratégica:

"En la sociedad se da fundamentalmente un conflicto bipolar, entre *los que tienen* y *los que no tienen*, o entre los que están a favor de los cambios y los que sostienen el *status quo*. Este es el conflicto principal latente, que por cierto no impide que a menudo la escena sea multipolar, debido a complicaciones dentro de este esquema básico, o a la imposibilidad de unirse los que deberían estar del mismo lado" (Di Tella, 1970; 161)

Si de discurso político se trata, es conveniente recordar que para Eliseo Verón uno de los ejes fundamentales de tal discurso es la oposición nosotros / ellos, por lo que la enunciación política parece inseparable de la construcción de un adversario. Surge entonces una contradicción que se manifiesta, por una parte, en la búsqueda de un "nosotros" que abarque a la mayor cantidad posible de destinatarios (y destruir a "ellos"); y, al mismo tiempo, la necesidad de identificar a los adversarios para justificar la toma de la palabra. (Verón, 1999; 7).

Las dicotomías constituyen una estrategia importante en el estudio de los conflictos, pero Hirschman y Mires (1996; 162) afirman que convertir conflictos que se rigen "por lo uno o lo otro" en conflictos de "más o menos" ha sido el mérito democrático de políticos como Mandela y Arafat.

Bibliografía

BASOMBRIO, M. (1996) "Hermenéutica y ciencias del hombre en Paul Ricoeur "[versión electrónica] Madrid. II Congreso Nacional de Antropología Filosófica.

BONETTO, M. S. & MARTINEZ, F. (1995 – 2003) “Discurso y sociedad: Nuevas perspectivas sobre el discurso político”. En [revista electrónica] *Revista Universidad Blas Pascal*. Córdoba [www.ubp.edu.ar/investigación/revistas/revista7/art.2.html]

BUENFIL BURGOS, R. N. (1997) “Incompatibilidades, diferencias y equivalencias en dos analíticas de discurso: Foucault y Laclau” En [publicación electrónica] *Página nueva 13* (enero – diciembre). Colección Pedagógica Universitaria 27 – 28. Universidad Veracruzana [www.uv.mx/iic/colección]

CANSINO, C. (1997) "Teoría política, historia y filosofía". En revista *Metapolítica* N°1 (enero - marzo) México. CEPC.

COLLE R. (2001). "Análisis de contenido". Pontificia Universidad Católica de Chile [www.puc.cl/curso_dist/concoer/analcon/ideol.html - 28k - Resultado Suplementario]

COURTINE, J-J (1981) "Analyse du discours politique (Le discours communiste adressé aux chrétiens)". En [publicación electrónica] *Langage* (junio) [www.fortunecity.com/victorian/bacon/1244].

DEL COTO, M. R. (2000) "Teóricos". Clases. Buenos Aires. UBA [www.fsoc.uba.ar/delcoto/teorico]

DALMASSO, M. T. & BORJA, A. (1999) "El discurso social argentino. Memoria 70/90" [versión electrónica]. Córdoba. Topografía. Proyecto Editorial [www.secyt.unc.edu.ar/articulos/art9.htm]

DEVES, E & ALBURQUERQUE, G. (2000) "Presentación". En revista electrónica *Universum* N° 15. Universidad de Talca [<http://universum.otalca.cl/>]

DI TELLA, T_(1970) *Hacia una política latinoamericana*. Montevideo. ARCA

FOUCAULT, M (1970). *La arqueología del saber*. México. Siglo Veintiuno Editores S.A. [La primera edición en francés data de 1969]

GRAMSCI, A (1986) *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce. Cuadernos de la Cárcel*. México Juan Pablos Editor.

LA CAPRA, D. (1983), *Iethinking Intellectual History. Text, Context,*

MIRES, F. (1996) *La revolución que nadie soñó o la otra posmodernidad*. Caracas. Nueva Sociedad

MOZEJKO, D. T. & COSTA, R. L. (1997) "La circulación de los discursos" [versión electrónica]. En D. Navarro y otros (1997) *Intertextualité. Francia en el origen de un término y el desarrollo de un concepto*. La Habana. UNEAC [www.ffyh.unc.edu.ar/dependencias/biblio/cema/revistas]

MURILO DE CARVALHO, J. (1997) "Historia intelectual: La retórica como clave de lectura". En *Prismas. Anuario de historia intelectual No. 2*. Universidad Nacional de Quilmes.

ORTEGA Y GASSET, J. (1966) *Historia como sistema*. Madrid. Ediciones. Revista de Occidente.

POCOCK, E. M. (1971) "Politics, Language and Times". En *Essais on Political Thought an History*. Nueva York . Athaeum

REGUILLO, R. (1999 – 2000) "Anclajes y mediaciones del sentido. Lo subjetivo y el orden del discurso: un debate cualitativo" En [publicación electrónica] *Revista de la Universidad de Guadalajara*. No. 17 (invierno) [www.cge.udg.mx/revista.udg/rug17/4.anclajes.html]

SAZBON, J. (2003) "Un capítulo abierto de historia intelectual: el régimen discursivo del manifiesto". En [revista electrónica] *Actio No 2*. Montevideo. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación [www.fhuce.edu.uy/public/actio/num2/sazb%F3n.pdf]

SIGAL, S. & VERON, E. (1986) "Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista". En Cátedras Facultad de Ciencias Sociales. UBA. [<http://fsoc.uba.ar/rubinich/biblioteca/web/averon.html>] [Hay versión impresa. Buenos Aires. Editorial Legasa]

SKINNER, Q. (1969) "Meaning and Understanding in the history of Ideas". En revista *History and Theory* N° 8 (febrero)

TANI, R. (2004) "Arqueología de la lectura y el sujeto". En revista [versión electrónica] *A Parte Rei* N° 32 (marzo) [<http://serbal.pntic.mec.es/>].

TAPIA, L (1988) "Las transformaciones de las interpelaciones del MNR". En revista *Autodeterminación* N° 5. Año II. (Mayo - Julio). La Paz. CELMES.

VERON, E. (1999) *Efectos de agenda*. Barcelona. Gedisa

ZEMELMAN, H -(1999) "Para una confrontación con la práctica social: invitación a un debate actual." Comisión de Teoría y Método de las Ciencias Sociales de CLACSO.

----- (1989). *De la historia a la política. La experiencia de América Latina*. México. Siglo Veintiuno Editores. UNU